

UNA CALA EN EL LÉXICO CULTO DE SANTIAGO DE CHILE

A SAMPLE IN THE EDUCATED LEXICON OF SANTIAGO DE CHILE

ALBA VALENCIA ESPINOZA
Universidad de Chile
albavalen@gmail.com

El presente estudio se propone rastrear, de modo inicial, los dialectalismos registrados en el *Léxico del habla culta de Santiago de Chile* (Rabanales y Contreras 1987). Cabe señalar que, en el proyecto del que forma parte dicha obra, el léxico dialectal ha recibido muy poca atención, pues se ha privilegiado el estudio de indigenismos y anglicismos, fundamentalmente. Se pretende averiguar la vigencia de las voces dialectales en el corpus de la década del 70 o si presentan una situación de deterioro similar a la descrita por Aguila (2023: 194ss.) en ciudades de habla española. Naturalmente, este primer estudio no será suficiente para dar una respuesta satisfactoria, pues se limita a explorar el campo léxico *El cuerpo humano*. No obstante, permitirá acopiar datos sobre la presencia de dialectalismos de esta área semántica en el lexicon de hombres y mujeres de la muestra y la influencia de la lengua estándar respecto a su permanencia. También será posible propiciar la inclusión de algunos vocablos dialectales chilenos en el DLE.

Palabras clave: español de Chile, léxico dialectal, deterioro léxico, influencia del estándar

The present study is an attempt to trace, initially, the dialectalisms mentioned in the *Léxico del habla culta de Santiago de Chile* (Rabanales and Contreras 1987). It should be noted that in the project of which this work is a part, the dialectal lexicon has received very little attention, since the main focus has been placed on the study of indigenisms and anglicisms. We have deemed it important to find out the validity of the dialectal voices in the corpus of the 1970s or if are in a process of deterioration similar to that described by Aguila (2023: 194ss.) in other Spanish-speaking cities. Naturally, this first study will not be enough to give a satisfactory answer, since it is limited to exploring the lexical field *El cuerpo humano*. However, it will allow us to collect data on the presence of dialectalisms in this semantic area in the lexicon of men and women in the sample and the influence of the standard language with respect to its permanence. It will also be possible to promote the inclusion of some Chilean dialect words in the DLE.

Keywords: Chilean Spanish, dialectal lexicon, lexical deterioration, influence of the standard

Recibido: 20 abril 2023 Aceptado: 13 junio 2023

1. INTRODUCCIÓN

Los investigadores pioneros del “Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística del español hablado en las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica”¹, estudio propuesto y liderado por Juan M. Lope Blanch, determinaron que su material de análisis provendría de entrevistas grabadas y una encuesta léxica. Pensaron en un mínimo de 400 horas de grabación, complementado con una recopilación de léxico mediante 4.452 preguntas abiertas, distribuidas en 21 “campos léxicos”.² Los informantes debían ser oriundos de las ciudades intervinientes y acreditar estudios superiores.³ A esta primera reunión, asistieron los representantes de las ciudades de México, Bogotá, Lima, Santiago de Chile, Buenos Aires, La Habana, Madrid y Montevideo.

En términos de Coseriu (1977: 118ss), diríamos que se trataba de estudiar las variedades lingüísticas diatópicas y diastráticas de habla española. Diatópicas, porque consideraban un espacio geográfico delimitado y diastráticas, porque se remitían a una de las variedades sociales: la de los ciudadanos cultos.

La encuesta para recoger el léxico de hablantes de Santiago de Chile, se realizó entre 1969 y 1971 bajo la dirección de Ambrosio Rabanales y Lidia Contreras y fue publicada en 1987 como *Léxico del habla culta de Santiago de Chile*. (en adelante, LSCh).

El presente trabajo se limita a explorar las unidades léxicas en el campo *El cuerpo humano* de la mencionada obra, con el propósito de registrar aquellas atribuibles a un uso dialectal. Se completará la descripción del corpus con la determinación de la presencia de dialectalismos en las respuestas de hombres y mujeres de las tres generaciones consideradas en la muestra.

Estamos conscientes de que no hay consenso entre los autores respecto a la conceptualización de lo que se estima “dialectal”. La discusión está abierta. Para este trabajo, hemos decidido citar a Rabanales (1954), quien se abocó a reflexionar sobre el tema a propósito del habla chilena y propuso una definición de “chilenismo”. Para el investigador, el criterio válido para clasificar una determinada expresión como dialectal, es el de su origen o *criterio antropogeográfico*, como lo denomina, y en *Introducción al estudio del español de Chile. Determinación del concepto de chilenismo* (1954), lo define así:

Entendemos por chilenismo toda expresión oral, escrita o somatolálica originada en Chile desde cualquier punto de vista gramatical, por los chilenos que hablan el español como lengua propia o por los extranjeros residentes que han asimilado el español de Chile.

(Rabanales 1954: §66)

Si bien el autor inició su estudio enfocado en el concepto de americanismo, eso lo condujo a la definición copiada arriba, pues en el transcurso, distinguió entre *americanismo stricto sensu*,

¹ Presentación de este proyecto en Lope Blanch (1976)

² Los campos léxicos fueron: 1. El Cuerpo Humano; 2. La Alimentación; 3. El Vestuario; 4. La Casa; 5. La Familia. El Ciclo de la Vida. La Salud; 6. La Vida Social. Diversiones; 7. La Ciudad. El Comercio; 8. Transportes y Viajes; 9. Los Medios de Comunicación; 10. Prensa. Cine. Televisión. Radio. Teatro. Circo; 11. Comercio Exterior. Política Nacional; 12. Sindicatos y Cooperativas; 13. Profesiones y Oficios; 14. Mundo Financiero; 15. La Enseñanza; 16. La Iglesia; 17. Meteorología; 18. El Tiempo Cronológico; 19. El Terreno; 20. Vegetales. Agricultura; 21. Animales. Ganadería.

³ En el comienzo, el grupo fue conformado por México, Bogotá, Lima, Santiago de Chile, Buenos Aires, La Habana, Madrid y Montevideo.

para el término de uso exclusivo de cada país hispanoamericano, y *americanismo lato sensu*, para el que tiene una mayor difusión geográfica en Hispanoamérica.

Aun cuando en la actualidad los investigadores hablan de “usos del español de Chile”, evitando lo de “chilenismo”, la delimitación del concepto por Rabanales significó una apertura a la discusión del tema, la que conllevó elogios y detracciones de parte de sus colegas (cf. Valencia 1980-81: 36-39; Ayala Pérez 2011: §2). Sin embargo, se puede afirmar que sus postulados conservan cierta vigencia.

Volviendo a lo de chilenismo, que equivaldría a *americanismo stricto sensu*, hay que convenir en lo apropiado que resulta en su lugar la designación “uso del español de Chile”. Aparte de ser prácticamente difícil la determinación de vocablos exclusivos de una geolocalización, la empresa sería poco productiva en el siglo XXI, donde la globalización hace posible compartir desde bienes materiales hasta el habla entre los pueblos.

2. . CARACTERÍSTICAS DEL MATERIAL LÉXICO RECOGIDO EN SANTIAGO

2.1. Léxico de Santiago de Chile

La encuesta de LSCh sigue un cuestionario-guía común a todas las ciudades implicadas en el estudio, el que consiste en 4.452 conceptos que se presentan al hablante para obtener todos los significantes conocidos por él.

Es una investigación onomasiológica, que requirió la preparación de preguntas específicas para cada concepto cuyos distintos significantes se deseaba saber. En algunos casos, era necesaria la mostración del objeto en cuestión o realizar la acción pertinente para provocar la elicitación de parte del sujeto.

Los informantes fueron 13: 6 mujeres y 7 hombres, con estudios superiores, pertenecientes a 3 generaciones: 1ª (de 25 a 35 años); 2ª (de 36 a 55 años); 3ª (de 56 y más), según lo acordado en el proyecto.

2.2. Campo léxico *El cuerpo humano*

A este campo léxico se le asignó una encuesta con 330 lemas. Con ella, los investigadores trataron de abordar el tema con mucho detalle aunque, a nuestro juicio, dejaron fuera aspectos importantes.

Se puede ilustrar el instrumento aplicado para recabar información relativa al cuerpo humano, diciendo que no solo incluye preguntas por las partes del cuerpo (cabeza, cerebro, hígado), sino también por acciones (dormir, peinarse, bostezar, llorar), efectos de acciones (estornudo, respiración, sollozo); fluidos corporales (campo léxico saliva, orina, sudor); enfermedades (hernia, bocio); características físicas (cojo, jorobado, hermoso, esbelto); emociones (lamentarse, sobresalto); defectos congénitos (labio leporino); color del cabello (colorín, castaño); rasgos étnicos (indio, negro, mulato) y muchos aspectos más.

Con la administración de este cuestionario sobre el cuerpo humano, se obtuvo de los informantes un total de 5.185 respuestas, correspondientes a 1044 expresiones diferentes. Hemos revisado este material en busca de los términos que consideramos usos del español de Chile.

3. PRESENTACIÓN DEL REPERTORIO DIALECTAL

3.1. Alcances del estudio

Para efectos de este trabajo, tendremos en cuenta, por una parte, la delimitación del espacio geográfico en que se desenvuelven, como nativos, los informantes de la muestra léxica, y por otra, que el significado de las lexías seleccionadas no esté presente en la lengua estándar implicada.

Nuestra clasificación resultante, distinguirá entre *usos locales* –los avalados por los informantes del LSCh como expresiones portadoras de un significado usado y comprendido por los connacionales en sus interlocuciones–, y *regionales*, aquellos compartidos con hablantes del entorno americano, de acuerdo a lo que indica el DLE. Para contrastar los datos contamos con un par de diccionarios que se concentran en estudiar el léxico nacional: DECh y DUECh.

La búsqueda de dialectalismos nos ha llevado a advertir que la primera respuesta de los informantes es, salvo pocas excepciones, un lexema de la lengua estándar. Los dialectalismos –cuando aparecen– surgen como alternativas. Algunos llevan una indicación de tipo estilístico con que los califica el informante: familiar, vulgar, despectivo, humorístico, festivo, entre otros.

Las unidades léxicas que hemos clasificado como usos de los chilenos, se encuentran en distintas situaciones respecto a su inclusión en el que es, sin duda, el diccionario más consultado: (i) Se registran exclusivamente con marcaje *Chile*; (ii) el vocablo no está en el DLE; (iii) está el vocablo, pero no se registra la acepción dialectal chilena; (iv) se anota el uso en Chile y otros países; (v) se mencionan solo otros países, aunque el uso es común en Chile.

En los listados que se entregan, los usos dialectales van precedidos del número con que se encuentran en el LSCh. Las numeraciones se repiten cuando más de un vocablo responde al mismo ítem del cuestionario (ej. (24) *crenchas*, (24) *mechas*). Lo mismo ocurre con los vocablos de distinto significado (ej: (221) *tungo* ‘morrillo’, (223) *tungo* ‘nuca’).

3.2. Marcaje *Chile* en DLE

A continuación, se anotan los dialectalismos que llevan la marca *Chile* en el *Diccionario de la Lengua Española* (RAE en línea). La acepción indicada es la que aparece en la obra académica.

- (35)⁴ *colorín* adj. *Chile*. Pelirrojo.
- (87) *piticiego* adj. coloq. *Chile*. Cegato
- (87) *piti* adj. coloq. *Chile*. Cegato
- (112) *rasmillón* m. coloq. *Chile*. Rasguño (herida pequeña).
- (191) *papiche* adj. *Chile*. Que tiene la mandíbula inferior sobresaliente.
- (251) *tambembe* m. infant *Chile*. Trasero (nalgas)
- (251) *popó* m. infant *Chile*. Nalgas (porciones carnosas y redondeadas)
- (300) *trutro* m, coloq. *Chile*. Muslo de las personas.
- (328) *chicoco* adj. fest. coloq. *Chile*. De pequeña estatura.
- (328) *tacuaco* adj. *Chile*. Rechoncho, grueso y de poca altura. U.t.c.s.

⁴ El número corresponde al lema del LSCh bajo el cual se ubica.

3.3. Marcaje diatópico: *Chile* y otros países de América

Las siguientes voces están consideradas en el DLE, expresamente, como usos chilenos que se comparten no solo con los países fronterizos, sino también con otros sudamericanos. La única excepción es *ñurdo*, cuyo uso se documenta en El Salvador y Honduras, países centroamericanos.

Se optó por copiar los datos que anota el DLE⁵.

- (23) *mate* m. coloq. *Ar, Bol, Chile, Par, Ur*. Cabeza.
- (24) *chasca* f. *Ar, Bol, Chile, Pe*. Cabello enmarañado.
- (164) *tarascón* m. *Ar, Bol, Chile, Pe, Ur*. Mordedura.
- (212) *coto* m. *Ar, Bol, Chile, Col, Ec, Par, Pe*. Bocio.
- (238) *curcuncho* adj. *Ar, Bol, Chile, Ec*. Jorobado.
- (246) *guata* f. *Ar, Bol, Chile, Ec, Pe*. Barriga, vientre, panza.
- (251) *cachete*⁶ m. *Ar, Chile*. Nalga. (Porción carnosa y redondeada).
- (251) *poto* m. *Ar, Bol, Chile, Ec, Pe*. Nalgas (porciones carnosas y redondeadas).
- (271) *pichí* m. infant. coloq. *Ar, Chile, Ur*. Orina.
- (284) *ñurdo* adj. coloq. *Chile, El Salv, Hond*. Zurdo. (que se sirve preferentemente de la mano y el pie izquierdos), U. t. c. s
- (323) *encachado* adj. coloq. *Bol, Chile*. Bien presentado, atractivo.
- (323) *dije* adj. coloq. *Bol, Chile*. Persona muy agradable.
- (325) *guatón* adj. *Ar, Bol, Chile, Ec, Pe*. Barrigudo. U. t. c. s.
- (326) *guatona*⁷ adj. *Ar, Bol, Chile, Ec, Pe*. Barriguda. U. t. c. s.
- (330) *petiso* adj. *Ar, Bol, Chile, Pe, Ur*. Dicho de una persona. Pequeña, baja, de poca altura. U. t. c. s

3.4. Falta la marca diatópica *Chile*

- (17) *cola* f. eufem. coloq. *Ar, Col, R.Dom, Ur*. Trasero (nalgas).
- (113) *ñata* f. coloq. *Ar, Bol, C.Rica, Cuba, Ec, El Salv, Hond, Nic, R.Dom, Ur*. Nariz de una persona.⁸
- (127) *jeta* f. despect. *Am. Cen, Col, Mex, Ur*. Boca.
- (190) *pera* f. *Ar, Ur*. Mentón.
- (209) *guargüero* m. coloq. *Cuba*. Garganta de una persona.
- (209) *güergüero* m. coloq. *El Salv, Hond, Nic, Ven*. Garguero.

⁵ Las abreviaturas que usa este diccionario corresponden a América Central, Argentina, Bolivia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay. No se abrevian Chile y Cuba.

⁶ El DLE documenta uso también en Andalucía, con esta acepción.

⁷ En el original se pregunta separadamente por masculino y femenino.

⁸ En DLE, s.v. *ñato, ta*

- (230) *cucharón* m. coloq. *Col, El Salv, Ur.* Corazón de una persona.⁹
 (238) *curco* adj. *Ec.* Jorobado
 (301) *canilla* f. coloq. *Am Mer. Cuba, Mex.* Espinilla (parte anterior de la pierna)
 (328) *chato* adj. coloq. *Pe.* Dicho de una persona: De baja estatura. U. t. c. s.

3.5. No se registran en el DLE

En este apartado, se da cuenta del uso local de unidades léxicas que, directamente, no se incluyen en el DLE, y de otras que en la comunicación entre chilenos cobran un significado dialectal diferente al consignado en ese diccionario.

Son 58 expresiones. Frente a cada una, se anotan (i) la categoría gramatical; (ii) la marca estilística cuando la da, al menos, un informante, y (iii) como significado, el lema bajo el que aparece en el LSCh o parte del contenido de la pregunta del cuestionario.

Aunque no siempre estemos de acuerdo con la percepción estilística del informante, hemos querido guardar fidelidad al texto en análisis, mostrando ocasionalmente la discrepancia en una nota al pie. Las categorías diafásicas distinguidas en el LSCh son: familiar (fam.), la más frecuente, despectivo (desp.), popular (pop.), vulgar (vulg.), ordinario (ord.), humorístico (hum.), festivo (fest.), jocosos (joc.), infantil (infant.).

Como se ha respetado el formato del cuestionario, se encontrarán repetidos algunos dialectalismos con que respondieron los santiaguinos. La nómina es la siguiente:

- (17) *rabo* m. Coxis.
 (24) *crenchas* f. pl. Cabello. Color= hechas
 (24) *mechas* f. pl. Cabello.
 (33) *rucio* adj. coloq.¹⁰ Cabello de color dorado.
 (47) *cuero* m. vulg. Piel¹¹
 (54) *cholo* m. desp. Negro, de origen africano, por el color de su piel¹²
 (88) *piturria* f. vulg. Legaña.
 (89) *piturriente* adj. vulg. Legañoso.
 (112) *raspillón* m. coloq. Excoriación.
 (112) *peladura* f. coloq. Excoriación.
 (112) *rasmilladura* f. coloq. Excoriación.
 (126) *jaba* f. desp. Boca.
 (126) *charqui* m. hum. Boca.
 (136) *chuletas* f. pl, Patillas
 (156) *placa* f. Dentadura postiza.

⁹ En LSCh, se indica uso coloquial, humorístico.

¹⁰ Uno de los informantes –hombre de 3ª generación– estima, erróneamente, que es despectivo.

¹¹ El DLE registra el fraseologismo *sacar el cuero a alguien* ‘despellejar, criticar’ con marcaje *Ar. Ur.* También se usa en Chile.

¹² El DECh informa que en esta acepción es poco usado.

- (156) *plancha* f. Dentadura postiza.
- (145) *dientes alcachoferos* m. pl. fam Incisivos.
- (145) *dientes chocleros* m. pl. fam. Incisivos.
- (146) *paletas* f. pl. fam incisivos muy grandes.
- (146) *dientes chocleros* m. pl. hum Incisivos muy grandes.
- (146) *dientes de conejo* m. pl. desp Incisivos muy grandes.
- (146) *dientes de caballo* m. pl. vulg Incisivos muy grandes.
- (159) *diente a caballo* m. fam Diente que sale encima de otro.
- (159) *diente encaramado* m. fam Diente que sale encima de otro
- (159) *diente montado* m. fam Diente que sale encima de otro
- (169) *chancho* m. vulg. Eructo.
- (174) *tufo* m. Aliento.
- (178) *pailas* f. pl. fam, joc. Orejas.
- (186) *tatarita* m. Tartamudo.
- (191) *perón* adj. Persona de mentón largo.
- (191) *perudo* adj. Persona de mentón largo.
- (220) *tungo* m. fam. Cogote.
- (221) *tungo* m. Morrillo.
- (223) *tungo* f. Nuca.
- (224) *destungarse* v. Morir por un golpe en la nuca.
- (228) *bofes* m. pl. Pulmones.
- (230) *cuchara* f. hum. Corazón.
- (237) *cutuma* f. fam. Giba, bulto que sobresale del cuerpo.¹³
- (251) *totó* m. fam. Nalgas.¹⁴
- (271) *pi* m. infant. Orina
- (280) *zunco* adj. Individuo falto de un brazo o los dos.
- (283) *zunco* adj. Individuo falto de una mano o las dos OJO
- (299) *gambas* m. pl. Piernas.
- (299) *choclos* m. pl. hum. Piernas.
- (299) *palillos* m. pl. fam. Piernas.
- (300) *choclos* m. pl. vulg. Pantorrillas¹⁵
- (304) *rengo* adj. Que tiene una pierna más corta.
- (305) *renguear* v. Cojear.
- (310) *patichueco* adj. Que tiene las piernas torcidas hacia afuera.

¹³ Es un uso rural.

¹⁴ Corresponde a lenguaje infantil.

¹⁵ Este término se usa más bien en estilo coloquial humorístico.

- (312) *gambas* m. pl. infant. Pies.¹⁶
 (312) *patas* f. pl. Pies.
 (323) *churro* m. vulg. Hombre bien parecido.
 (324) *churro* m. vulg. Mujer bien parecida.
 (324) *buenona* f. vulg. Mujer bien parecida.
 (327) *largurucho* adj. Individuo de gran estatura.
 (330) *taco* m. hum. Individuo grueso y pequeño.
 (330) *chato* m. Individuo grueso y pequeño.

3.6. Algunas precisiones

Los vocablos *crenchas* y *mechas* que aparecen como respuestas al ítem 24. “El pelo de la cabeza o cabello”, se usan también en Argentina y Uruguay, pero con una connotación distinta: ‘cabellos largos y desaliñados’. Es también el caso de *gambas* (299), que se usa en Argentina, pero especialmente con referencia a las piernas femeninas. Los datos están tomados de Chuchuy (2000), bajo el lema respectivo. No es extraño, ya que Argentina y Chile –situados a ambos lados de la Cordillera de Los Andes–, comparten una larga frontera y un fluido tránsito de sus hablantes a uno y otro lado.

En el LSCh se registran usos léxicos que en el DLE se clasifican como desusados, aunque son de uso común y, de hecho, los mencionan los encuestados santiaguinos. Seguramente estas y otras unidades se conservan en el habla santiaguina, dada la condición periférica del dialecto chileno respecto del español peninsular. Esto se ejemplifica con las voces *rucio*, *gambas* y *chuletas*: *rucio* (33), en el DLE se anota como adjetivo desusado, con el significado ‘De color parecido al oro’. En Chile se usa como sinónimo coloquial de *rubio* como ‘color de cabello’ y está plenamente vigente. En cuanto a (299) *gambas* ‘piernas’ y (312) *gambas* ‘pies’, el DLE no registra los significados que aparecen en las respuestas que se examinan, sino que s.v. *gamba*² se indica “desusado”, con el significado: ‘Parte del animal entre el pie y la rodilla, o que incluye también el muslo’. Lo mismo ocurre con (136) *chuletas* ‘patillas’, en el DLE s.v. *chuleta*¹, acepción 7, pl. p. us. ‘patillas largas’.

La denominación de *choclos* a las piernas y pantorrillas (ítems 299 y 300), se adjudica, coloquial y humorísticamente, en especial a las extremidades femeninas. En ningún caso es uso vulgar, a lo más, popular.

Una característica dialectal que se puede comprobar en las nóminas, es que al chileno le divierte compararse con los animales, y es en ese sentido en que se usan (47) *cuero*, (228) *bofes*, (312) *patas*, (299) *gambas*, (220, 221) *tungo*, y un largo etcétera.

En el caso de esta última, las preguntas son (220) “parte posterior del cuello” y (221) “parte posterior del cuello abultada”; la respuesta para ambas es *tungo*. Tanto el DECh como el DUECh acusan su uso en Chile, coincidiendo en los significados, pero difiriendo en el marcaje. En la entrada *tungo*, la acepción 1 (220 en el cuestionario) ‘cerviz, testuz o pestorejo de ciertos animales, en especial, caballares y vacunos’, define el DECh y marca el uso como coloquial; el DUECh, lo considera rural. En la acepción 2 (*tungo* 221), ambos diccionarios anotan ‘nuca (parte posterior del cuello de las personas, particularmente cuando es gruesa)’, uso figurado para el DECh y popular, figurado para el DUECh. Llama la atención de que cinco informantes

¹⁶ No solo es uso infantil, también se usa coloquialmente en estilo humorístico.

respondieran en primer lugar *tungo*, seguido de términos de la lengua estándar. Los actuales estudios de disponibilidad léxica han puesto de relieve la hipótesis de que el vocablo que primero acude a la mente es el que el sujeto tiene más disponible, es decir, el que actualiza espontáneamente. Por lo tanto, en esta ocasión el término local y coloquial aventajó a los usos comunes del estrato alto de la comunidad.

Las voces *rengo* (304) y *churro* (323 y 324) no están recogidas en el DLE. Respecto a *rengo*, ítem 304, Elizabeth Luna, en su revisión comparativa de cuestionarios léxicos del Proyecto de estudio del habla culta hispánica, afirma que el término aparece mencionado en México y Santiago de Chile (cf. Luna 1997: 323). También la recoge el DIM (Avila 203: s.v.), en una fecha más cercana.

El vocablo *churro* –323 y 324 en el cuestionario–, sustantivo masculino, consulta “cómo se dice que es el hombre (323) de agradable figura”, repitiendo la pregunta en (324), esta vez en relación con la mujer. La respuesta: *churro*, que vale para ambos ítemes, no está en el diccionario de la Real Academia, pero sí se encuentra en Chuchuy (2000: *churro, a*), en la primera acepción, como sustantivo/adjetivo coloquial, definida como ‘persona muy hermosa y atractiva’ y, con la misma conceptualización, en Kühl de Mones (1993) como uso uruguayo.

En el ítem (327) se encuentra *largurucho*. Aun cuando se trata de una variante fonética, la hemos incluido como uso chileno referido a ‘persona de gran estatura’, imitando la decisión del DLE, donde se incluye *larguirucho*, como dialectalismo de México y Venezuela, variante de *larguirucho*, –al que remite el artículo–, adjetivo aplicado a personas y cosas ‘desproporcionadamente largas respecto de su ancho o de su grueso’. En el LSCh el vocablo apunta a un sustantivo con significado acotado.

Ante la pregunta (156) “dentadura postiza”, 10 de los 13 informantes responden *placa* en primer lugar y 6 la denominan *plancha*. Se muestra así la vitalidad de estos vocablos locales.

Salvo pocas excepciones, las voces dialectales que se han considerado en el estudio están presentes en la comunicación cotidiana aunque con distinta frecuencia.

4. ANÁLISIS Y RESULTADOS

4.1. La distinción Local / Regional

El corpus de dialectalismos usados por los santiaguinos, que hemos espigado en el cuestionario del LSCh ha quedado conformado por un total de 93 expresiones diferentes. Esto representa un porcentaje mínimo de las 1.044 entradas con que se investigó el campo léxico *El cuerpo humano* y significa que, de acuerdo a estos datos, la situación para la pervivencia de los usos dialectales entre los santiaguinos no puede ser más precaria.

Es importante reiterar que, metodológicamente, se optó por atenerse, en principio, a la información de la versión online del DLE respecto a la constatación de dialectalismos de uso regional, aunque también se consultaron otras fuentes. Para la determinación de los usos locales, se recurrió a diccionarios de chilenismos y a nuestro conocimiento como hablantes del dialecto. La Tabla 1 contiene el ámbito geográfico de utilización de los vocablos dialectales mencionados, clasificados en de uso Local y Regional.

Se anotan las unidades léxicas en orden alfabético y, en el caso de dialectalismos polisémicos, se indican las distintas acepciones remitiendo al ítem del LSCh donde ocurrieron como respuesta.

Geolocalización	Dialectalismos
Local	<i>bofes (228), buenona (324), chancho (169), charqui (126), chato (330), chicoco (328), choclos (299, 300), cholo (54), chuletas (136), churro (323, 324), colorín (35), crenchas (24), cuchara (230), cuero (47), cutuma (237), destungarse (224), diente a caballo (159), diente encaramado (159), diente montado (159), dientes alcachoferos (145), dientes chocleros (145, 146), dientes de caballo (146), dientes de conejo (146), gambas (299, 312), jaba (126), largurucho (327), mechas (24), pailas (178), paletas (146), palillos (299), papiche (191), patas (312), patichueco (310), peladura (112), perón (191), perudo (191), pi (271), piti (87), piticiego (87), piturria (88), piturriente (89), placa (156), plancha (156), popó (251), rabo (17), rasmilladura (112), rasmillón (112), raspillón (112), rengo (304), renguear (305), rucio (33), taco (330), tacuaco (328), tambembe (251), tatarita (186), totó (251), trutros (300), tufo (174), tungo (220, 221, 223), zunco (280, 283)</i>
Regional	<i>cachete (251), canilla (301), chasca (24), chato (328), cola (17), coto (212), cucharón (230), curco (238), curcuncho (238), dije (323), encachado (323), guar güero (209), guata (246), guatón (325), guatona (326), güergüero (209), jeta (127), ñata (113), mate (23), ñurdo (284), pera (190), petiso (330), pichí (271), poto (251), tarascón (164)</i>

Tabla 1. Dialectalismos usados en Santiago de Chile, según distribución geográfica

Las 93 unidades léxicas, se clasifican en 68 de uso Local, cantidad equivalente a un 73% del total, y 25 (27%), que se utilizan conjuntamente en Santiago y en el habla de otras sintopías americanas. (cf. Gráfico 1)

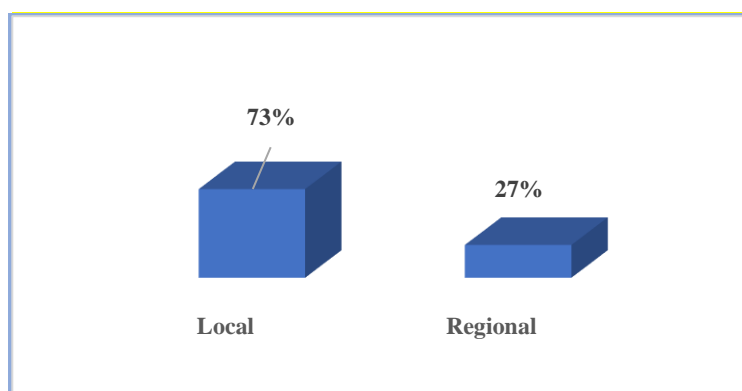


Gráfico 1. Clasificación de uso Local / Regional de vocablos dialectales

4.2. Uso Local vs. Regional

Se ha dicho que en el LSCh se han encontrado 93 vocablos que han sido identificados como dialectalismos y clasificados como de uso local o regional. Las respuestas suscitadas en los 13 informantes a propósito de esos vocablos, asciende a 252 expresiones. De ellas, 164 corresponden a usos Locales y 88 son de uso Regional, 65% y 35%, respectivamente (v. Gráfico 2).

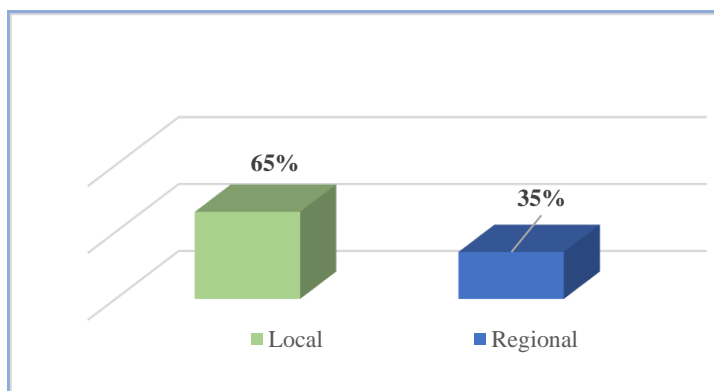


Gráfico 2. Geolocalización Local vs. Regional del uso de expresiones dialectales

Como se puede ver, los vocablos de procedencia y uso Local son casi el doble de los que comparten uso con el territorio Regional.

En el siguiente Gráfico, se muestra la relación entre la geolocalización de los dialectalismos y el sexo de los informantes que los mencionaron.

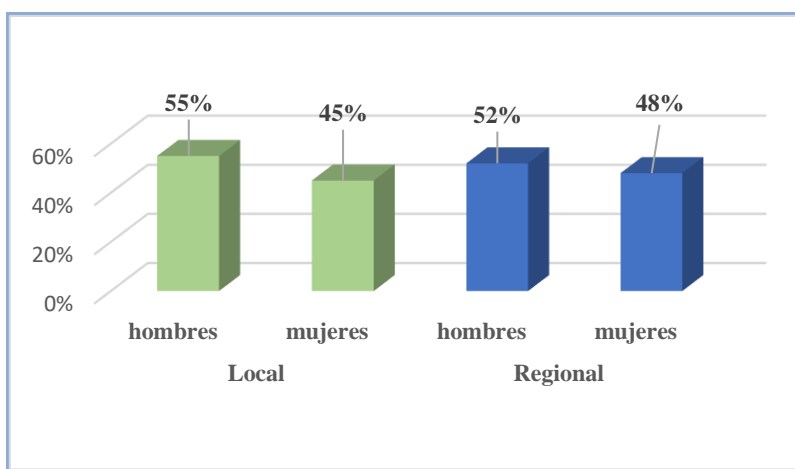


Gráfico 3. Distribución de dialectalismos Locales y Regionales, según sexo

Se aprecia que los porcentajes de uso de este tipo de vocablos es bastante similar, se trate de uso Local o Regional.

En ambas categorías, los hombres demuestran usar más alto porcentaje de unidades dialectales que las mujeres. El mayor rendimiento lo presentan los hombres de la clase Local, aunque es solo una ligera ventaja sobre sus pares de la clase Regional.

En cuanto a las mujeres, se comprueba que usan más dialectalismos regionales que locales.

4.3. La variación social

Para conocer la dispersión de los usos dialectales en la muestra de Santiago, se ha aplicado, por una parte, la distinción según el sexo de los hablantes encuestados y, por otra, la generación etaria a la que pertenecen.

4.3.1. Variable sexo

Como se ha dicho, respecto de voces dialectales se recopiló un total de 252 expresiones. Según la variable sexo de los informantes, los varones acusan el conocimiento y empleo de 137 vocablos. Las damas, por su parte, utilizan 115 unidades, lo que significa un 54% vs. un 46%, respectivamente (*cf.* Gráfico 4).

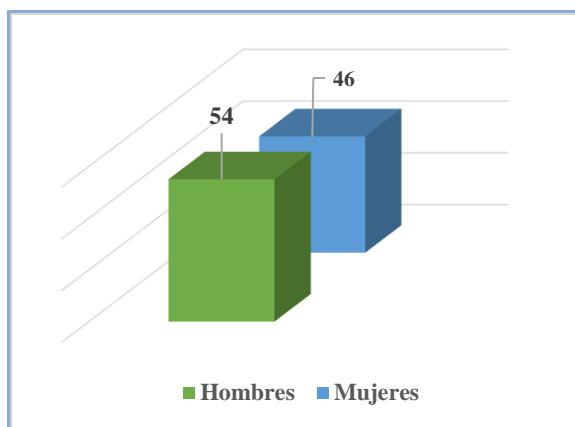


Gráfico 4. Uso de dialectalismos según sexo de los informantes

Existe un mayor empleo de voces dialectales por parte de los hombres, aunque no representa una ventaja considerable respecto del resultado en el grupo femenino.

4.3.2. Variable etaria

La cuantificación del uso de signos dialectales indica que los informantes de la 1ª generación, esto es, hombres y mujeres de 25-35 años, mencionan 81 vocablos, lo que equivale al 32% del total; los de 2ª generación –36 a 55 años– usan 109, esto es, un 43% y los de la 3ª generación, de más de 56 años, nombran 62 vocablos, un 25% de la muestra. Las diferencias se pueden advertir en el Gráfico 5.

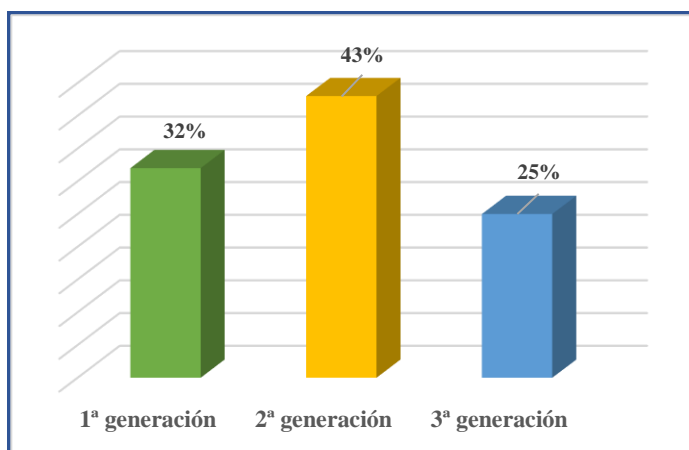


Gráfico 5. Uso de voces dialectales según factor etario

Se visualiza que la 2ª generación es la que realiza una mayor actualización de las voces en estudio. Se habría esperado un importante aporte de los individuos de la generación más antigua, que tradicionalmente son más conservadores.

El cruce de los usos de las unidades dialectales por hombre y mujeres de las tres generaciones que contempla el proyecto hispánico, indica que los hombres representantes del grupo más joven conocen 26 usos dialectales y las mujeres, 55, lo que en porcentajes corresponde a 32% y 68%, respectivamente. En la generación adulta, los hombres dan cuenta de 84 unidades y las mujeres, de 25, esto es 77% vs. 23%. En los adultos mayores, se encuentra que los hombres utilizan 27 expresiones dialectales y las mujeres, 35, lo que en porcentajes equivale a 44% y 56%. El Gráfico 6. muestra estos resultados.

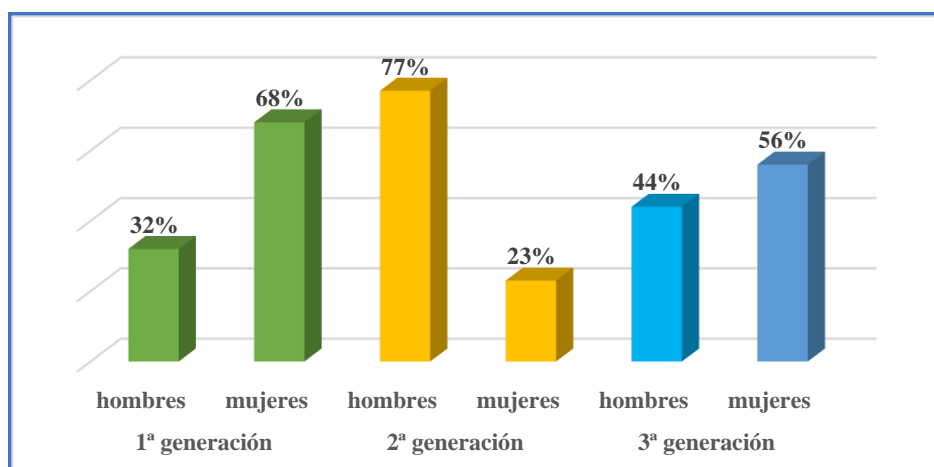


Gráfico 6. Uso de dialectalismos según sexo y generación

Para este repertorio, entonces, es válido concluir que las voces dialectales, potencialmente, son conservadas en un alto porcentaje en las interacciones de los varones de la segunda generación, no así por sus pares femeninas que, por el contrario, presentan el más escaso uso de

toda la muestra, En las generaciones primera y tercera, son las mujeres quienes acusan conocer un importante uso relativo de dialectalismos.

Estos resultados confirman la hipótesis del cada vez menor uso de voces locales o regionales a nivel coloquial, que era el nicho en que se conservaban, por lo menos la mayoría de ellas. En la muestra se presentan algunas que, eventualmente, podrían alcanzar un mayor grado de permanencia en el reservorio lingüístico de los santiaguinos cultos, pues aparecen espontáneamente como único o primer referente para el concepto respectivo – *colorín*, *tungo*, *perón* –, o de modo recurrente con valor humorístico como, por ejemplo, *diente a caballo*, *patas*, *guatón*.

En cuanto a la variable diafásica –que por cierto no se ha considerado sistemáticamente en este trabajo– se puede comentar someramente que el uso de voces dialectales parece estar vinculado a situaciones comunicativas puntuales. En efecto, el léxico dialectal ocurre en interlocuciones coloquiales o en entornos humorísticos, principalmente, según se infiere de las marcas que introducen los informantes. Para responder al cuestionario propuesto, ellos evocan en forma inmediata un vocablo estándar; el dialectal –si acude–, lo hace en una instancia posterior y ligado a un contexto especial que indica el sujeto. Esta observación lleva a constatar que los hablantes de la muestra han desplazado el uso de vocablos dialectales a la expresión de sus estados de ánimo en la comunicación coloquial. Por ejemplo, es señal de buen humor el decir *choclos* para referirse a las piernas de una mujer, o *pailas*, a las orejas de alguien; y el menosprecio se exhibe, llamando *cholo* a una persona de piel oscura o *jaba* a la boca de labios abultados.

Quedan muchos desafíos por enfrentar.

5. CONCLUSIONES

El registro de voces dialectales cuyo uso atestiguan los informantes del *Léxico del habla culta de Santiago de Chile* (Rabanales y Contreras 1987), permitió recolectar 93 dialectalismos, contenidos en 252 respuestas de los 13 sujetos de la muestra. Este resultado, respalda conclusiones preliminares y algunos comentarios.

Los datos obtenidos ponen en evidencia el hecho de que, en los ciudadanos cultos de Santiago, el uso de las voces tradicionales que analizamos, está en peligro de desaparecer o de ser relegado a un rincón del vocabulario del que aflore en contadas ocasiones. Se impone en estos hablantes el uso de la lengua estándar, lo que se manifiesta en sus respuestas: lo dialectal se actualiza, generalmente, en tercer o cuarto lugar. Al parecer, esta conducta es atribuible a su condición de personas pertenecientes al espectro social alto de la comunidad de habla, lo que implica educación superior, entre otras cosas.

Durante esta primera incursión, hemos detectado que el *Diccionario de la Lengua Española* (DLE) recibe en sus páginas solo 25 de los 93 dialectalismos conocidos y empleados por los santiaguinos. De ellos, diez llevan la marca diatópica *Chile* y en 15 aparece dicha marca junto a las de otros países americanos. Otros diez, reconocidos como usados en dialectos americanos, omiten la adscripción chilena. El resto, simplemente, no está.

Los vocablos señalados como uso Local se registran en un porcentaje ligeramente más alto que el Regional. El mayor rendimiento se ha constatado en los informantes masculinos, en las dos clases distinguidas, pero levemente más alto en el grupo que utiliza voces locales. Las mujeres utilizan en mayor medida vocablos regionales.

Respecto de las variables sociales, con los datos de la muestra se ha podido determinar que:

(i) en el uso de unidades dialectales, los varones aventajan a las damas solo en 8 puntos porcentuales;

(ii) al contabilizar por generación, resulta que quienes más utilizan léxico dialectal son los informantes del grupo adulto. Les siguen la generación joven y, por último, la de mayor edad.

(iii) Al cruzar los datos de las variables sexo y generación, se comprueba que el mayor uso lo ostentan los varones de la segunda generación, seguidos de cerca por las damas de 1ª generación y más abajo, las de 3ª generación. Los otros grupos alcanzan menos del 50% de ocurrencias de vocablos dialectales.

(iv) El menor porcentaje de conocimiento y empleo del tipo de vocablo que se explora lo muestran las informantes femeninas de la segunda generación.

De cualquier modo, no hay que olvidar que este testimonio lingüístico que hemos presentado corresponde a la recopilación de léxico en uso hace aproximadamente 50 años. La situación actual puede ser más desesperanzadora de la conservación de esta clase de voces o, por el contrario, la tendencia puede ser valorar el legado patrimonial. Para corroborarlo, habría que encuestar a las nuevas generaciones, empresa que está en las intenciones de actuales integrantes del *Proyecto de estudio de la norma culta hispánica Juan M. Lope Blanch*, de la ALFAL.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Academia Chilena de la Lengua. 2001. *Diccionario de uso del español de Chile*, Santiago, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. [Cit.: DUECH]
- Aguila Escobar, Gonzalo. 2023. Estudio del léxico dialectal en corpus del Habla Culta de Granada, en *Cuadernos de la ALFAL*, Volumen especial 2, agosto 2023: 193-212
- Avila, Raúl. 2003. *Diccionario inicial del español de México*, México, Trillas. [cit.: DIM]
- Ayala Pérez, Teresa 2011. Ambrosio Rabanales y el español de Chile: una aproximación a los conceptos de norma y de chilenismo, en *Boletín de Filología*, Tomo XLVI, 2: 199–218
- Chuchuy, Claudio (Coord). 2000. *Diccionario del español de Argentina*, Madrid, Gredos.
- Coseriu, Eugenio. 1977. *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos.
- Kühl de Mones, Úrsula. 1993. *Nuevo diccionario de uruguayismos*, Santa de Fe Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- Lope Blanch, Juan M. 1986. *El estudio del español hablado culto. Historia de un proyecto*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Luna Traill, Elizabeth. 1997. Muestra de léxico panhispánico: El cuerpo humano, en *Anuario de Letras*, 35: 313-333.
- Morales Pettorino, Félix; Oscar Quiroz y Patricia Arancibia. 2006. *Diccionario ejemplificado del español de Chile*, Valparaíso, Puntángelos, 3 tomos. [cit.: DECH]
- Rabanales, Ambrosio. 1954. *Introducción al estudio del español de Chile. Determinación del concepto de chilenismo*, BFUCH, Anejo 1.
- Rabanales, Ambrosio y Lidia Contreras. 1987. *Léxico del habla culta de Santiago de Chile*, México, Universidad Nacional Autónoma de México [cit.: LSCH]

- Real Academia Española (RAE) y Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE). 2020. *Diccionario de la lengua española*, versión en línea. [cit.: DLE].
- Valencia, Alba. 1981-1982. Ambrosio Rabanales. Semblanza de una vocación ejemplar, en *BFUCH*, XXXI, *Homenaje a Ambrosio Rabanales*: 21-60.
- Valencia, Alba. 2005. Dialectalismos en el léxico disponible chileno, en *XIV Congreso Internacional de la ALFAL*, Monterrey, México, CD-ROM ISBN 956-310-179-0, Sección Dialectología y Sociolingüística.